



# América Hoy

## COLOMBIA

**LA** población indígena se complementa en Colombia, además de la nómada y pastoril señalada hasta ahora y que jalona toda la frontera colombo-venezolana, por la del indio sedentario que vive, en el macizo montañoso, en los «resguardos» acondicionados por el propio gobierno, posiblemente tratando de copiar el sistema estadounidense que ha recluido a los pieles rojas en contradas limitadas y con prohibición de franquearlas. Los «resguardos» colombianos amparan posiblemente el 50 por 100 de la población aborigen del país y los principales están enclavados en los departamentos de Cauca y de Nariño.

Sea porque el aborigen colombiano es más rebelde que el norteamericano o sea porque la vigilancia es menos rigurosa, el indio de «resguardo» tiene grandes posibilidades de escoger otra suerte que la deparada por las autoridades y es muy común verlos regresar al nomadismo como los chamis del departamento de Caldas o bien sumarse a las tareas de las haciendas donde llega a confundirse con el peonaje criollo.

El «resguardo» es una pobre expresión de lo que fuera en un tiempo la propiedad del aborigen. Por derecho, ya que fue el primer dueño, el indio llegó a poseer grandes extensiones que cultivaba bajo el sistema comunal. La «Encomienda», disposición de las célebres Leyes de Indias de S.M.M. Católicas de España, dió sello oficial a la expropiación iniciada «de facto» por los Capitanes y Adelantados de la Península consagrando como propietarios de tierras y vidas americanas a quienes llegaban de Europa a cambio de protección cristiana de éstos hacia el indio.

De aquellas encomiendas sacó gran provecho material el español y múltiples sufrimientos el indio. En lo que menos pensaba el «encomendado» era en hacer obra religiosa y en parte, alabado por la propia Iglesia quien por la voz autorizada del padre Ginés de Sepúlveda declara: «...que con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo... habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas y estoy por decir que de monos a hombres» (Demócratas Alter).

Sepúlveda es partidario declarado de la servidumbre natural, con tanto regocijo para los conquistadores que el Ayuntamiento acordó obsequiarle con «algunas cosas desta tierra de joyas y aforros hasta el valor de doscientos pesos de oro de minas».

La historia de la Historia tenía que permitir que España se viera rebatida, tres siglos más tarde, por sus propias armas con motivo de la guerra sostenida contra los E.E.U.U. en 1898 por la posesión de las Filipinas. En aquella ocasión Mc. Kinley señaló: «Ninguna otra cosa podíamos hacer más que acogerlos en nuestro seno— a los filipinos— y educarlos, civilizarlos y cristianizarlos por la gracia de Dios y hacer a ellos todo lo que estuviera a nuestro alcance».

La leyenda cuidadosamente elaborada para dar una aureola de santa a Isabel la Católica es sólo leyenda. Empezaba la falsedad con el tan mencionado despojo de sus joyas para la realización del primer viaje de Colón y continuaba las falsedades cuando se trata de demostrar un único objetivo: la conquista del reino de los cielos para el indio.

La cautela de Hernán Cortés, comulgando con Dios y con el Diablo, dice muy bien: «La causa principal a que venimos a estas partes es para ensalzar y predicar la fe de Cristo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra y provecho, que pocas veces caben en un saco».

Se trató en todo momento de compaginar religión y provecho. Por Real Cédula de 1500 se condenan las actitudes esclavistas pero se deja el acto seguido la esclavitud de aquellos indios capturados en «justa guerra». Se abusa tanto de esta cláusula que en 1530 hubo de decretarse «que ni aún en casos de «justa guerra» era permitida la esclavitud, pero la presión esclavista era demasiado fuerte

**HERBERT READ Y ERIK GILL**  
**H**AY una opinión en curso y en crudo acerca del arte y de los artistas, que es poco o nada conocida. Tanto en los medios artísticos como en los que no lo son, se cree corrientemente que el artista—escultor o pintor—es un ser aparte en el conjunto ciudadano; que el tal artista, viene a representar una especie de mundo entre llanos y depresiones; que merece el espaldarazo de la fama y de la gloria; que en comparación con él, los simples mortales no son más que vulgares entretenidos por el tiempo; en fin, que el artista es un espíritu de excepción que surge de vez en cuando inesperadamente como una aurora boreal para honor y hasta para regocijo y placer de las generaciones.

Anotemos en primer lugar que los artistas, por lo menos los conocidos por la excelencia, falsos o no, en su producción, tienen ya en la sociedad presente todas las preeminencias deseables de dinero, de crédito, renombre y admiración; y aún muchos de los artistas que no alcanzan merecimiento extraordinario, ni siquiera mérito de ninguna clase, son conocidos y premiados por la cerril incompetencia del Estado y de los coleccionistas. Pero de todas suertes, quedan al margen de todo estímulo millares de escultores y pintores que soñando infantilmente con la gloria, acaban ya en edad temprana por conocer tan sólo las otras tres postimerías del ser: muerte, juicio adverso y negro infierno mientras viven.

Cuando el arte era cosa de principios y magnates—Felipe IV con Velázquez, los Médicis con tantos genios de Florencia, Carlos V con el Tiziano, los Borbones con Goya, Francisco I con Leonardo de Vinci—el artista no desbordaba en realidad la condición de

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

**H**AY que saber esperar. Los que no hemos perdido la esperanza en la liberación de España nos queda la responsabilidad de nuestra misión histórica y por lo tanto es a este objetivo que se deben dirigir todos nuestros esfuerzos e iniciativas. Podríamos preguntarnos asimismo: ¿Qué espera Franco? Pero esta pregunta la pueden responder los E.E.U.U. de Norteamérica y todas las demás naciones que directa o indirectamente sostienen el desprecioso estado de cosas en el interior como en el exterior de nuestro país.

La decadencia física del indio es manifiesta y es elevadísimo el porcentaje tuberculoso que existe entre el aborigen que sufre cierto contacto con el blanco; igual ocurre con las enfermedades venéreas de las que están prácticamente exentas aquellas tribus que guardan prudentes distancias con la población mestiza y blanca.

El flagelo de las enfermedades que se enseñan en estos cuerpos pobres en vitaminas y sin crédito de salubridad, se complementa con el alcoholismo y con la propia coca que, sin alcanzar la gravedad numérica del Perú, del Ecuador y de Bolivia, afecta a unas 60.000 personas, sin contar los araucos, indios de la sierra de Perijá, muy aficionados al vicio y cuyo número se desconoce.

En 225.000 kilos se estima la producción anual de coca de los cuales muy cerca de un 95 por 100 son masticados por la población indígena quien, muchas veces es retribuida de su trabajo manual con hojas de coca que la sumirán aún más en el embrutecimiento.

La retribución del trabajo en esta especie ha sido prohibida por el gobierno colombiano pero oficialmente llegan las disposiciones gubernamentales en los apartados rincones del cuarto país sudamericano en extensión. Como también se ignora, por conveniencia, la disposición tomada en 1941 reglamentando la plantación, cultivo y venta de coca.

La coca es a veces la bonificación a la «obligación gratuita» a que está obligado el indígena frente a la Iglesia, al Cabildo y al terrateniente. Es lo que en el Ecuador responde al nombre de «musacama» y en Bolivia al de «poncha». Generalmente, no obstante, no hay bonificación de ninguna especie y el indio tiene que blanquear la iglesia, limpiar el potrero, suministrar leña, etc., y todo ello absolutamente gratis.

De alguna parte tenemos aprendido que el alambre de púa—lo inventó una monja Archimística suponen unos recordando el silicio. Uniófaga otros, que, habiéndose comido las uñas con que rascarse dió en hacer púas con el alambre de su colchón de muelles. Curas y alambre de púa—ya para siempre entretelados por origen—son obsequios que Sud-América seguirá agradeciendo al Viejo Mundo por mucho tiempo. Ambos países, América del Sur, siguen importando América del Sur para nutrir sus instituciones nacionales de importancia: la Iglesia y la propiedad privada.

¡Ah, los amplios bosques en que los pastores y las pastorcillas solían solazarse a los acordes de bucólica música, y en los que cualquier fidalgo de la Mancha podía adentrarse, sediento de arrimar los labios a la madre tierra, sin otro peligro de púa que las zarzas! «Se acabaron los gitanos que iban por el monte solos!» La pampa, la hermosa pampa, el nutritivo pasto americano, tantas veces ganados uno y otro por el gaucho varz o por el afinado languero, no son ya más que cuadriláteros de púas sin caminos intermedios muchas veces. ¿Quiere pasar? Pues pague paje. Y el fiero grito de González Pacheco: «Meta fierro a los alambres!», retumbando en el silencio. Los papeles firmados y sellados con que nuestra sociedad levanta alambres aguantan al machete como una cota de malla del mejor acero toledano.

El autogeneral Perón, el mismo que con el apoyo de mayorías aborregadas ha acotado con alambre espinoso una importantísima porción de América del Sur, anda ahor-

## ¿Qué esperamos?

**H**AY que saber esperar. Los que no hemos perdido la esperanza en la liberación de España nos queda la responsabilidad de nuestra misión histórica y por lo tanto es a este objetivo que se deben dirigir todos nuestros esfuerzos e iniciativas. Podríamos preguntarnos asimismo: ¿Qué espera Franco? Pero esta pregunta la pueden responder los E.E.U.U. de Norteamérica y todas las demás naciones que directa o indirectamente sostienen el desprecioso estado de cosas en el interior como en el exterior de nuestro país.

Al cabo de quince años de espera se pretenda especular grosamente con la pretendida desamía del antifascismo español exilado. Quienes orquestan de una forma rutinaria el mito de la unidad a machamartillo no deben olvidar que sólo en los países totalitarios (blancos, negros o rojos) existe esa unidad específica, impuesta de arriba abajo como un martillo pilón. Nos reprochan ciertos informadores internacionales—que no quieren informarse bien de nuestros asuntos—que la causa de la no liberación de nuestro país del fascio-falangismo es debido a la falta de penetración de los diferentes sectores políticos y sociales del exilio.

Eso que a simple vista parece una justificación es simplemente una burda maniobra para dilatar la espera y provocar el desespere de los que no saben o no pueden esperar por cuestiones temperamentales o de endeble posición ideológica. Son los mismos que se acogen a la cantinela oportunista, de cara a la galería, de las amistades de Franco.

Los mismos podrían explicarnos cómo a los antifascistas italianos en exilio las naciones aliadas les ayudaron abiertamente, y a mano militar, a liberarse del fascismo mussoliniano. Y no es que existía más penetración ideológica y más armonía unitaria que existe entre los exiliados españoles. Ni existía esa unidad por las fuerzas aliadas. Esa acción liberadora se llevó a cabo con calculada precisión porque así convenía a los planes militares y si queréis políticos de las Naciones Unidas, sin detenerse a analizar si existía o no la unidad entre las fuerzas políticas y sociales que tenían que sustituir a los regímenes dictatoriales de los países respectivos en litigio. No se liberó en aquel entonces nuestro país, sencillamente, por la misma razón a la inversa: porque no convenía a los planes militares y políticos de las Naciones Unidas. La unidad antifascista, los vehementes deseos de que España fuera

liberada de las botas de Franco, nuestras ansias unánimes de que terminara el martirio del pueblo español—que en eso sí que existía penetración absoluta entre la emigración ibérica, nadie puede negarlo—todo eso no interesaba gran cosa a las Naciones Unidas en Oriente y Occidente y por tal motivo España no se liberó de sus tiranos y nosotros continuamos quince años esperando en el exilio.

Hay que hablar claro y jugar limpio. Hasta aquí planteado el asunto español con toda crudeza para replicar a los que no quieren ver ni oír. Ahora bien: no todo está perdido y podríamos aquí terminar el capítulo de lamentaciones y reproches y pasar a la acción. ¿Cómo? Parecerá un juego de despropósitos si digo: acelerando la unidad antifascista exilada y coordinada con el interior. Eso que no es nada nuevo podría ser una formidable cabza de puerro si se llevara a cabo. Lo hemos dicho un sin fin de veces y debemos repetirlo tantas veces como las circunstancias le requieran. Hay que desarmar a nuestros enemigos con argumentos precisos y haciendo ese frente común en el exilio y ver después qué pasa. Una vez constituido el organismo pseudo-liberador; los que nos acusan que las «naciones libres» no nos ayudan por falta de unidad, sus razonamientos no tendrán ningún fundamento. Además, el citado organismo tendría una misión vital haciendo llegar a las generaciones que suben a la sombra del fascio-falangismo y a toda España el espíritu que nos guió el año 1936 y sucesivos en la lucha por la libertad de nuestro pueblo. Una labor eficaz entre esos jóvenes desviados de las rutas de la emancipación humana y entre los viejos que sufren en silencio esos quince años de muerte moral. Existen otras muchas actividades de cara a España que se pueden poner en práctica sin que sea tarde, teniendo en cuenta el tiempo perdido hasta hoy.



Vicente ARTES.

## Mirando pasar el Plata

### PIO Y PUA

*(Crónica de nuestro corresponsal en Uruguay)*  
**D**OBLANDO el recordo de la desembocadura, a una noche de remontar río lentamente, llevando cuidado—si el barco es de calado—en no dejar la quilla varada en la pastosa y espesa cama de barro, arriada sobre la otra orilla se halla la por nombre presuntamente poético Reina del Plata, por otro nombre ciudad de Buenos Aires. Deslizados ya por el pedregullo prosaico de nuestros días la llamamos Estancia Perón, coto con un leudo con espinos alambre, en cuyo madero del pórtico el señor propietario suele poner, cuando le viene en ganas, letrero que reza: «Prohibido el tránsito porque yo quiero».

Los curas argentinos, con su pio de turno a la cabeza, se manifiestan serenos. Una sonrisa astuta se perfila por debajo de los bigotes cardenalicios. Es difícil comprobar de quién partió la ofensiva y, en cualquier caso, hasta qué punto Perón aguantará el desafío. Mientras tanto el cismático dilema hace andar al rebaño a cristizo limpio. Los abrigados corderos católico-peronistas han sido aparentemente metidos en el brete de elegir entre los dos palos de su baraja. A palos andan. Dios o Perón es la pregunta que Perón y la Iglesia formulan al rebaño que han venido ordeñando a medias. Dios o Lucifer fué la pregunta que el arcángel, por encargo del primero, solucionó a flamígeros mandobles. Por esta vez quede Dios tranquilo en sus

## DESTELLOS

**¿Q**UE está bien? ¿Que está mal? Hay infinidad de hechos que sin estar bien no acierto a verlos mal. Entre los polos absolutos del Bien y del Mal existen las zonas intermedias, templadas, escenario de los actos humanos reales.

Hay cosas que sí realmente las encuentro bien, mi ideal dice que se podrían mejorar. Y otras que realmente encuentro mal pero que aún podrían empeorar.

La Moral, que no tiene en cuenta ese principio relativista, que no admite el criterio subjetivo, el ritmo dinámico-progresivo, nunca tendrá nada de científica ni de humana. Será una moral abstracta, propia de peones. Los herméticos intentas catalogar a los hombres en dos bandos opuestos; cuando con tal cerrazón los obsesivos le niegan bondad natural al hombre y los cristianos lo proclaman hijo de un dios todo bondad, se niega la misma facultad moral del individuo, pues que se le niega su responsabilidad.

De conceptos absolutistas de ese calibre nació la idea de legislar. Diéronle a la Moral reglas fijas, se dictó todo un tinglado de leyes fijas de cuya observancia dependía el Bien, y de cuya desobediencia el Mal. Luego se vino a la sanción, con el código penal, que es lo immoral elevado al cubo, lo inmoral premiado y organizado.

Y sin embargo cuántas veces he visto que derogare lo legislado en tales materias? Un estudio de usos y costumbres probarían esos cambios. Los Códigos, Cartas, Constituciones y demás embrollos teóricos tuvieron que seguir el ritmo progresivo, aunque de mala gana.

Y es que la naturaleza del hombre, antes que buena o mala, es vital y dinámica. El sueño de todo Estado ha sido siempre el mismo: organizar, ordenar, legislar para llegar al equilibrio supremo, al orden estático, postrado, basado en la inmovilidad a base de la pasividad ciudadana.

No hay conciencia moral sin el libre ejercicio de nuestras facultades (de todas las buenas como de las malas) en constante experimento. Aquella regla de oro de los positivistas, más que utilitarios, es la única ge-

alturas: no habrá rebelión de ángeles. Perón, por su parte, no arriesgará perder el apoyo de la Iglesia. Si es la Iglesia la que le ha retirado el apoyo, el problema es otro. En este último caso Perón-Lucifer será un destino hecho.

Un lobo sólo devora a otro lobo cuando le ve mal herido por mano de tercero. No hay hambre capaz de desequilibrar esta ley lobuna de racial solidaridad. Si los bigotes del cardenal han filado un sutil olor a carroña, al moribundo será digerido. Si las ratas abandonan el navío: mucho ojo, general, hay agua en las bodegas.

**Pedro REGUERA**  
parados nos deja en su pésima novela sobre nuestra guerra.

A pesar del lodo que intencionado o sin intención mister Bowers nos echa encima, el lector avisado puede sacar conclusiones concretas e inequívocas debido a los rasgos de sinceridad que no han podido ahorrarse.

En cierta ocasión, cuando visitaba un pequeño pueblo de pescadores en la costa mediterránea, preguntó a un amigo que le acompañaba: «¿Cómo es que esta gente tan decente y honrada es anarquista? El otro le contestó: «Estos trabajadores del mar son terriblemente pobres, pero son buenos y altruistas. Si la despensa de una familia está vacía, lo que hay en la del vecino se reparte». Lo mismo le sucedió en Almería, donde a pesar de la miseria injusta e innecesariamente impuesta (palabras suyas) no encontraron otra cosa más que

lones de obras de calidad, que sólo el analfabetismo y el exclusivismo degradando los museos y poniéndolos en manos de la pedertería rentada, deja arrumbados. La sociedad ignorante está al margen de cualquier sugestión levantada y digna. Ya tiene bastante con el deporte político, los crímenes y el puñetazo afroyanqui.

¿Qué firma ostentan las admirables obras de ladrillería mudéjar? Ninguna. No estaría mal procurarnos un museo sin firmas para condensar el trabajo artístico anónimo de las generaciones. Es el que demuestra que todo ser en cualquier lugar del mundo tuvo capacidad artística si se despierta por emulación y a veces aunque no se despierte o no se favorezca. En tarea tan elevada, el autoritarismo de las Academias y los millonarios del pincel, no servían para nutrir salas y salas de colecciones presuntuosas. La misión de la burbuja monedita del Arte sería dejarse expropiar y sacar las escupideras al torrente.

Los museos han sido organizados y burocratizados por el Estado en todo el mundo. Por el Estado o bien por las sectas confesionales o los millonarios. Es hora de que el trabajo anónimo calificado y embellecido sustituya (más que una escuela o una moda a otra) que suceda a lo vetusto del museo clásico, verdadero cementerio del arte cuando no matadero de Academias y la millonarios del pincel, no servían para nutrir salas y salas de colecciones presuntuosas. La misión de la burbuja monedita del Arte sería dejarse expropiar y sacar las escupideras al torrente.

Saludemos con arradecimiento a Read y a Gill, que con alta sabiduría han adivinado nuestro pensamiento y lo difunden a los cuatro vientos.

**PASO A NIVEL**  
Como descendemos de una raza que salvo excepciones en todo acostumbra a guiarse por el sentido pendular, no

## Lo que dice y lo que oculta la prensa

**F**ué profesor de la Universidad de Edimburgo y es animador hoy de la corriente humanista que abre amplio campo a la pedagogía ayudada por el arte en la vida pura extrafuerza del mundo. Erik Gill es un escultor británico que afirma una evidencia negada por la pedertería de todas las épocas. La evidencia es ésta: no tal o cual profesional, no tal o cual destacado es un artista; todos los seres lo son, cada cual a su manera.

Las mismas figuras de los trogloditas lo demuestran. ¿Qué ingredientes empleaban para pintar? ¿Qué pinceles? Modernamente hay toda una ciencia dedicada con amplitud universitaria de calidad al estudio de los colores. Hay una industria de variadas y crecientes aplicaciones que se ocupa de los colores. Pero hace doscientos siglos no había nada de eso. No había Academias, no había profesores de dibujo, no había muestras para dibujar o pintar por comparación, no había teorías, no se podía imitar a nadie. El bisonte que veía el hombre prehistórico en la naturaleza lo reproducía sobre la roca con gusto depurado, con lo que hoy se llama arte exquisito, traza incomparable, destreza inculada, sublimidad, etcétera. Artista era el hombre prehistórico sin enseñanza ninguna, en medio de la más absoluta carencia de

medios y facilidades. Y con todo superaba en calidad de preparación del color a la compleja industria de hoy. Y todo ello andado a cuatro gatas, sin apenas erguirse de pie.

Hemos visto en comarcas rurales de España y Francia pastores que esculpirían caprichosas figuras en sus cayados y no sabían leer ni escribir, teniendo derecho como tallistas, sin más cincel que una navaja desvenecijada, a figurar con entera dignidad en una exposición.

Hemos visto exposiciones de locos y niños que dibujaban y pintaban maravillosamente, sin darse cuenta que producían obras imperecederas.

Hay un arte negro el auténtico, no el falsificado que alcanza solvente en todo el mundo. Es imitado, vuelto a imitar, suplantado, presentado como original de un escultor moderno siendo el falsificado de un troglodita.

### Por Felipe Alaiz

Herbert Read es uno de los pensadores más profundos de nuestra época.

### OTRO PASO A NIVEL

Original éste de Barbey d'Aureville, a quien podríamos calificar sin gran exámbulo de Valle-Inclán francés.

Oído en una tertulia de Montparnasse: —Pas besoin de sublimer le besoin. Frase aguda para demostrar que la necesidad ya tiene bastante con ser tal para nivelar cualquier fantasía sin pedantizarla. La versión. La versión usual de la sublimación, es la pedertería.

# Mirador juvenil

## LLAMADA

El próximo 2 de enero se reunirá en Livorno un grupo bastante numeroso de libertarios procedentes de todas partes de Italia, y probablemente también algún extranjero, para tratar de los problemas que originará el «III Campaggio Internazionale Anarchico» y al mismo tiempo, poner el punto final a todas las cuestiones administrativas del campamento organizado el verano pasado en los pinares cercanos a Cecina.

El principal objetivo de los organizadores consiste en favorecer el contacto de personas muy alejadas por el lugar de residencia, pero muy cercanas por sus aspiraciones ideológicas. La oportunidad que se ofrece a los visitantes para abrir nuevos cauces a sus inquietudes y para trabar relación personal con otros anarquistas, es muy simpática, pero además, es necesaria y tiene especialmente a luchar contra el aislamiento a que se pueden ver sometidos los hombres o los grupos poco numerosos. El ambiente en el que se celebran estas reuniones de descanso, ante paisajes de gran belleza y en el tiempo más apropiado para tener relación directa con la naturaleza, debe contribuir a la mayor eficiencia de las medidas adoptadas. El hecho de celebrarse al aire libre, con las consiguientes posibilidades de realizar ejercicios físicos a los que se sienten

inclinado la juventud por tendencia natural, nos obliga a tener en cuenta esta realización de nuestros amigos italianos.

No es nuestra misión el tomar decisiones o el dar consejos imperativos a nadie, pero creemos que la F.I.J.L. debe intervenir de forma activa en la cuestión. Las Federa-

### por Federico ZORIN

ciones Locales deberían estudiar las posibilidades de realizar un viaje colectivo de amistad y comprensión hacia los jóvenes italianos, y el Comité Nacional, procedería que tomase contacto con los organizadores teniendo como punto de mira el posible desplazamiento veraniego.

Después de varios años en que las reuniones estivales de los componentes de la F.I.J.L. tienen lugar en Aymare, nos parece convenien-

te, aunque sólo sea para evitar la creación de una querencia exagerada hacia ese rincón libertario, el cambiar el lugar de concentración.

La repetición de los mismos actos crea una especie de rutina, que, en definitiva, hace perder al acto el sentido más profundo que lo animaba. Si se continúa machaconamente realizando un viaje anual a Aymare, no está lejano el día en que para los visitantes, tome el desplazamiento las características de una peregrinación o la insipidez de un gesto protocolario.

Deben compararse las opiniones de los afiliados. Los italianos tienen puestas grandes ilusiones en el éxito de su obra, que les proporcionará indudablemente, un desarrollo de sus actividades vitales y propagandísticas. La participación que la F.I.J.L. puede aportar a la tarea es grande, seguramente fructífera pero por encima de todo, agradable. Un verano en Italia es algo capaz de hacer soñar a cualquier español de los que nos debatimos entre carámbanos de hielo y borrosas líneas, difuminadas por las nieblas.

Personalmente, estamos convencidos de lo conveniente que es un viaje al otro lado de los Alpes, donde de tantas cosas hay para recordarnos a nuestra España, pero ya hemos dicho que nuestra misión se reduce a poner sobre aviso a todos los afiliados. Tanto desde el punto de vista artístico como educativo e incluso económico, una visita y estancia en el «III Campaggio Internazionale Anarchico» será gratamente apreciada.

¿No van a encontrarse una treintena y cuarentena de afiliados a la F.I.J.L. que desean realizar un viaje colectivo en un autobús alquilado al efecto? ¿O no sería más conveniente trasladarse por el tren pagando el billete con líras, lo que dado el cambio tan favorable para la moneda francesa, pone el kilómetro a escasamente tres francos? Los demás tienen la palabra.

## BURDEOS

### Teatro pro-Aymare

Por no perder la costumbre y con más ganas de llover que un hambriento de comer, Burdeos amaneció con muchos paraguas e impermeables en cuerpos de todas las razas y colores, permaneciendo así las veinticuatro horas del día. Por esta causa, el cine El dorado, que la mañana ofrecía la entrada un aspecto típico y de paciencia mil por cien, puesto que, a pesar del riego diluviano que caía, el público esperó con los paraguas abiertos hasta que se abrieron las puertas. ¡Vaya cántaros acústicos, mojaduras, pulmonías dobles y congestiones cerebrales!

El Grupo «Cultura Popular» había organizado para ese día, domingo 12 del corriente, un beneficio para la Colonia Aymare, y a tal efecto, eligió la obra de Pola Iguibide, titulada «Los dioses», que la mañana ofrecía la entrada un aspecto típico y de paciencia mil por cien, puesto que, a pesar del riego diluviano que caía, el público esperó con los paraguas abiertos hasta que se abrieron las puertas. ¡Vaya cántaros acústicos, mojaduras, pulmonías dobles y congestiones cerebrales!

La compañera Sarrate, supo hacer de Estefanía una criada rebelde llena de humanidad y amor propio.

La pareja de Monjas: Sor Patrocinio y Sor María, corrieron a cargo de las compañeras Gérobles y Arona, y a pesar de contener la risa a duras fuerzas, salieron airosas de la encarnación hipocrita de estos dos personajes.

Bueno es señalar también la intervención de la compañera Riera, en el breve papel de criada. No dudamos que será un nuevo valor para el grupo.

Sobresalió del conjunto por su dramatismo y entonación ajustadísima, el joven prometedor Marqués, en la interpretación que dió a Carlos, emocionado extraordinariamente al auditorio en las escenas cumbres del drama. Hay madera, paraguas y vocación. Muchacho, a prepararse para otra.

No digamos mucho del compañero De la Calle, porque no queremos que nos arrugue el entrecejo; pero debemos ser justicieros y a ello vamos. Acertado en el primero y segundo acto, pero según nosotros, recargó un poquito más de la cuenta la nota cómica en el tercero. A no fumar tanto y a estudiar un poquito más.

Jo-Gar, como siempre. Sabe lo que es teatro y con esto sobra. Como es corriente en él, no desmereció de sus anteriores intervenciones.

Y aquí tenemos al compañero de las tres letras: Lar, en el papelito de Arcadio, haciendo un jesuita consumado. Gigantes y Cabezudos. Bien, maño. Muy bien, repunetas.

A pesar de la acentuación catalana, Prat hizo un secretario perfumado con esencia de violeta la mar de hipocrita y otras cosas. Así es la interpretación que dió a Faustino.

Hombre, Giménez, estabas para jubilarle con todo el haber. Así deben

## SECCION JURIDICA del S. I.

### SITUACION JURIDICA ACTUAL DE LOS REFUGIADOS

El Estatuto sobre los refugiados españoles, después de la constitución de la O.F.P.R.A. (Office de Protection des Réfugiés et Apatrides), creado por la ley del 25 de julio de 1952 y que asume las funciones de protección a los refugiados aplicando en su totalidad las Convenciones del 28 de octubre de 1933 y 28 de julio de 1951, funciones que tenía la extinguida O.I.R. (Organización Internacional para los Refugiados), merece un artículo de aclaración con el fin de orientar debidamente a nuestros compatriotas.

La O.F.P.R.A. funciona en las antiguas oficinas que tenía la extinguida O.I.R., 7, rue de Copernic, Paris (16<sup>o</sup>) y su control depende del ministerio de Negocios extranjeros que nombra el Director y éste el personal a sus órdenes. En dicha oficina funciona la sección española en las mismas condiciones que en tiempos de la O.I.R. y a la que nuestros compatriotas pueden dirigirse escribiendo en español o en francés. El servicio de elegibilidad y rechazo está asegurado por dos oficiales de Protección españoles y dos oficiales de protección franceses que determinan. Los oficiales de Protección no pueden apartarse de las normas que prefiere la convención del 1933 primero, y la del 1951 después, especialmente ésta última en su artículo primero.

Las órdenes y circulares transmitidas recientemente a las Prefecturas francesas, Direcciones regionales y apparatus, del Servicio social de las Prefecturas y otros organismos, disponiendo la sustitución inmediata del antiguo certificado de nacionalidad del O.I.R. por el nuevo que expide la O.F.P.R.A. han contribuido a hacer más necesaria y urgente esta puntualización.

El Estatuto vigente para los refugiados está integrado por las disposiciones de la Convención de Ginebra sobre la Protección a los Refugiados y Apatridas, del 28 de julio de 1951, Convención a la que se han adherido numerosos países entre los cuales figura Francia.

La misión de la O.F.P.R.A. es, pues, la de asegurar el cumplimiento de la Convención del 28-7-51, fijando el Estatuto de los refugiados y apatridas.

La Convención en vigor asegura a los refugiados la protección nacional (en el país de su domicilio) e internacional (miembros de la O.N.U. y adherentes al convenio de referencia) y de manera precisa a los puntos siguientes:

1) Derecho a la libre circulación en el país en donde se encuentran.

2) Derecho a la obtención de un pasaporte especial llamado «Título

de identidad y de viaje», para viajar por todos los países (miembros de la O.N.U. y adherentes de la Convención). Estos títulos de viaje son expedidos por las Prefecturas francesas contra exhibición del nuevo certificado de nacionalidad expedido por la O.F.P.R.A.

3) Derecho a los subsidios y ayuda social en las mismas condiciones que lo hacía el antiguo O.I.R. y derechos a los beneficios de las leyes sociales y del trabajo en iguales condiciones que los nacionales del país de exilio.

4) Derecho a que en materia de estado civil y derecho privado en general, se les aplique la ley de su domicilio (es decir, la de su país de exilio) en vez de la de su país de origen.

5) Derecho a gozar de los mismos beneficios que los nacionales del país de exilio en materia de propiedad industrial, literaria o artística y de enseñanza pública.

6) Derecho al trabajo como salariado en las mismas condiciones que los extranjeros más favorecidos. Exclusión de las medidas impuestas sobre el número de obreros extranjeros en las industrias a los refugiados que lleven más de tres años en el país de exilio, que estén casados con nacionales o que tengan hijos de la nacionalidad del país de exilio. (La Convención recomienda en este capítulo a los gobiernos adheridos a ella, la adopción de medidas legales tendiendo a conceder a los refugiados, en materia de trabajo asalariado, los mismos derechos que a sus propios nacionales. En Francia existe un proyecto en este sentido, pero no es todavía ley.)

7) La Convención recomienda también a los gobiernos respectivos que dispensen a los refugiados en materia de actividad industrial o artesanal el trato más favorable posible. Y lo mismo dice en cuanto a los profesionales liberales cuando se trata de refugiados con diplomas universitarios legales.

8) Derecho a no ser expulsado del país que los ha acogido sino por causas gravísimas de alteración de orden público u otras de derecho común y nunca a su país de origen.

A esos derechos que hemos descrito sucintamente corresponden, como es natural, unos deberes ineludibles: estar en regla con las autoridades del país de exilio teniendo al día los títulos de identidad y permanencia. No perturbar el orden del país de exilio. Obedecer sus leyes y reglamentos.

En resumen, pues, creemos interesante para nuestros compatriotas que se dirijan a la O.F.P.R.A. (7, rue Copernic, Paris, 16<sup>o</sup>), en español, solicitando la renovación de su certificado de nacionalidad de la O.I.R., indicando en la carta el número del referido documento. La O.F.P.R.A. contestará enviando un formulario y solicitando dos fotografías y el envío de 900 francos; 720 para el certificado nuevo, con fotografía, y 180 por el certificado que se guardará en la Prefectura al solicitarse la renovación de la carta de identidad.

Y recordamos, por fin, que en todas las Prefecturas de Francia funciona un Servicio social de ayuda a los refugiados y de la mano de obra extranjera al que nuestros compatriotas pueden dirigirse para solicitar ayuda o protección en toda clase de asuntos sociales que les afecten.

Para tener conocimiento, sobre la aplicación de la Convención, dirigirse al «Office» que os facilitará la información necesaria sobre cada caso que os pueda afectar.

Debemos señalar a todos los refugiados que deben tener presente que si todos se dirigen a un mismo tiempo a la OFICINA DE REFUGIADOS ello producirá serias perturbaciones en perjuicio de los propios interesados en consecuencia, recomendamos: que soliciten solamente la renovación de los certificados aquellos que por algún motivo tengan necesidad imperiosa de hacerlo, por ejemplo, que tengan que renovar su documento de identidad o renovar su carta de trabajo. Los demás pueden ir solicitando sus respectivas renovaciones a medida que las necesidades se impongan en la proporción que deben hacerlo por lo menos dos meses antes del vencimiento de su carta de identidad o de su carta de trabajo.

La Sección jurídica del S. I.

## Bajo SUR

# ERAMOS POCOS...

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

Las dos palabras que titulan la presente crónica, y de acuerdo con el contenido de la misma, les vienen muy bien a las diversas organizaciones sindicales del país, pues directamente reclutadas por el edecán de la Presidencia, Jorge Ibarra, quien se inspiró en las «enseñanzas» de Perón, ciertas «Fuerzas del Trabajo acaban de formar una nueva Central gremial, al parecer para ser enfrentada por el Gobierno contra la C.U.T.Ch. Era lo único que faltaba.

Fué así como el pasado domingo 12, las llamadas «Fuerzas del Trabajo» hicieron acto de presencia en el teatro «Caupolicán», de Santiago, con el presidente Ibáñez a la cabeza y en número de unas diez mil personas a fin de expresarle al Presidente la más calurosa adhesión a su «política», al mismo tiempo que repudiaban a la C.U.T.Ch. y demás organizaciones opositoras.

El acto fué realizado en regla y al viejo estilo demagógico estatal y peronista; en grandes cartelones, las «Fuerzas del Trabajo», expresaron beligerantes: «Contra la política, las Fuerzas del Trabajo»; «Como las ferias libres no hay, ni ray»; «Los matarifes y ramos similares con Ibáñez»; «Movimiento Nacional Económico»; «Fomento de la Ganadería Nacional»; «General Ibáñez, los suplementeros le dicen, presente». Y otros; pero lo más sintomático era que destacaban por sobre todos estos carteles otros enormes que propagaban a la multitud la eminencia de diversas marcas de vinos «nacionales» al parecer muy a propósito para la ocasión.

En el acto hicieron uso de la palabra varios transfugas y vidvidores del sindicalismo en boga. Casi todos ellos, eso sí, fueron pifados y obligados a suspender sus discursos apenas empezados; el excuchista Juan Díaz Martínez, el profesor Rafael D. Doméxico, etc.

Sin embargo, todos los respetos fueron pocos para acoger la cálida palabra del ministro Señor

Prat y sobre todo, el rotundo discurso de S. E. que entre otras cosas dijo: «Escúchese con gran atención los problemas que aquí se plantearon. Los conozco. En dos o tres oportunidades quise solucionar el problema de la carne, pero no obtuve resultado todavía. Pero terminará con un problema que existe desde que se constituyó la República: el del analfabetismo. Habrá 1.500 millones para escuelas y en Lota y Coronel terminarán las camas calientes... Si el señor Ibáñez no hubiese afirmado todo eso para tiempo futuro, sería una gran cosa de su parte; sobre todo lo que se refiere al inhumano caso de los mineros de Lota y Coronel que parece mentira pueda sucederse en los tiempos que corremos y en un país civilizado. Pero como habló bien claro de que «habrán» y «terminarán», la cosa cambia.

¿Y ahora cabe preguntar: ¿Será el «justicialismo» pretende invadirnos desde el campo proletario? ¿Qué significan estas «Fuerzas del Trabajo», «benedicidas» y reclutadas desde el Palacio de la Moneda? Sin duda que la sensibilidad del proletariado de nuestros días se va transformando con los acontecimientos de esta época de crisis y de angustias; está enfermo de energías; los valores van adquiriendo ahora caracteres diferentes, apreciaciones nebulosas y el sindicalismo reformista por un lado y el Estado demagógico por otro, lo van aborregando más y más cada día que pasa. ¿A dónde iremos a parar?

Javier de Toro

## Contrapunto MEXICANO

### Titania en Oaxaca. - «El Pueblo del Sol» de Alfonso Caso

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. Diciembre (correo aéreo).—En las frigididades de la Sierra Madre del Sur, a unos 50 kilómetros de Puerto Angel, donde la nieve toma rumbo abrupto al Sudeste para formar el gran golfo de Tehuantepec, en pleno Estado de Oaxaca apareció el codiciado titania.

Parece que grandes compañías americanas han adquirido una gran extensión de terreno para efectuar los primeros trabajos de explotación. El titania pesa la mitad que el acero, pero rivaliza con éste en resistencia, soporta altas temperaturas, la corrosión y vibración. Se emplea para numerosos fines militares y sobre todo para naves aéreas. Hasta ahora Australia surtía a los EE. UU. de las tres cuartas partes del codiciado metal; el yacimiento de Oaxaca contiene rutilo (bióxido de titanio). Por mi parte rogaria al profesor Carsi, nos ilustre más extensamente sobre el particular, ya que la noticia—en sí—es muy importante para México y la segunda en estos renglones, ya que la reciente expedición a las Revillagigedo (Archipiélago mexicano) en el Pacífico, acercadas al que informamos en otras crónicas) reveló la posible existencia de uranio. Estos metales adquieren especial significación en esta era atómica. Elementos de la Republic Steel Corporation han llegado a esta capital para los planes de extracción.

Con la inauguración de la VI Feria Mexicana del Libro, han surgido novedosas ediciones y sugestivos títulos. Mientras los festejos se suceden con motivo del agradable acontecimiento (funciones de teatro, conferencias, conciertos) algunos acontecimientos editoriales no pueden pasar desapercibidos. Así como tenemos una obra suprema para el estudio de los mayas, debida a la pluma del profesor Sylvanus G. Morley, no existía su correspondiente para el conocimiento del pueblo azteca. Ahora, para llenar esta laguna, aparece el libro del profesor Caso, «El Pueblo del Sol».

La crítica dice de él: «El doctor Caso presenta al lector, en páginas admirables por su sobriedad y equilibrio, los principales episodios del drama teogónico indígena, reviviendo para la admiración contemporánea aquellos mitos que dependían la seguridad religiosa, política y social del imperio Tenochtitlán, así como las fuentes de donde deriva su gran espíritu de creación artística. Pues si bien el pueblo azteca tenía dioses feroces y terribles, cuyos mandatos teñían de sangre la escalinata de los santuarios, también supo dar personajes que parecen anticipaciones de Virgilio, como Netzahualcóyotl, que prohibió el sacrificio humano.»

Adolfo HERNANDEZ.

## NECROLOGICAS

La Federación Local de la C.N.T. de Gray (Hte. Sañe) comunica el fallecimiento del compañero Antonio Sierra, de 36 años, a causa de un accidente que tuvo lugar en el vecino pueblo de Apremont. Este compañero fué víctima de un accidente el 16 de octubre del año último, cuando se dirigía en moto a su trabajo, a consecuencia de un choque con un camión del mismo pueblo, del que resultó con una pierna fracturada a la altura de la rodilla. Sufrió operaciones en el hospital de Gray y en un día de Besancon. Después de tantos sufrimientos, tan terribles para él como para sus familiares, falleció el 29 de noviembre, al lado de su compañera y hermanos que no se separaron de él hasta el último momento.

El compañero Sierra era natural de Osera de Ebro (Zaragoza), perteneció a la 26 División siendo muy joven y participó ya en la lucha en los primeros momentos del movimiento y penetró en Francia como un exilado más. Perteneció a la F.L. de Gray desde 1945, donde era muy estimado por todos los compañeros, españoles en general y franceses.

Deja compañera y dos niños de cinco y tres años.

A sus deudos, esta F.L. les da su sentido pésame.

El 30 de noviembre falleció en Lourdes el compañero Pedro Ruiz Artigas, veterano militante de la Regional Catalana. Sufrió de una penosa enfermedad largo tiempo y fué enterrado civilmente según su última voluntad. Al sepelio acudieron muchos compañeros y amigos de Lourdes, a cuya F.L. pertenecía y en donde gozaba de grandes simpatías por su honradez. Acudieron también muchos compañeros de la Local de Lourdes, donde igualmente era muy apreciado.

Como homenaje póstumo, un compañero de su Federación Local leyó unas cuartillas, encomiando la personalidad de nuestro querido compañero; otro compañero de Lourdes pronunció igualmente unas palabras de triste despedida.

Acompañamos con el más profundo sentimiento a sus doloridos familiares.—La Federación Local.

## TEATRO EN CASTRES

El Grupo artístico, al inaugurar la nueva temporada teatral, el domingo día 23 de noviembre, nos presentó un completo programa, dividido en dos partes. En la primera, el elenco puso en escena la comedia dramática original del compañero San Miguel, de París, titulada «Los dioses ciegos».

En verdad, el ensayo del autor merece encomio, pues la obra en su fondo tiene ese color que nos agrada, es decir, que está desprendida de todos los formalismos que tanto combatimos. Quizás los diálogos ganarían de ser más cortos, pero de todas formas no debemos olvidar que se trata de un aficionado, y sólo por esto debemos dedicarle nuestro aplauso.

De la interpretación diremos que en su conjunto el cuadro artístico ha guardado todas las conocidas cualidades del pasado. Esto no debe ser óbice para que se mejoren aún sus futuras actuaciones y creemos que se puede lograr con un algo más de buena voluntad por parte de todos. Individualmente, estamos obligados a decir que Carmen Cuevas, a quien se le confió el papel más largo y más arduo, se afianzó rápidamente con su facilidad habitual, sacando más que airoso de la difícil tarea que acarrió. En particular en dos escenas predominantes: la primera en el primer acto, cuando al oír por radio noticias anunciadoras de la muerte, sacó una crisis nerviosa más que buena, y la segunda en el último acto, en otra crisis de lloros y risas muy a propósito y muy bien interpretada.

Carmen Calleja resolvió, como ella sabe hacerlo, un cometido delicado y singular. Luisa Andújar, María Tócon, en su corta aparición y casi en

«dón» salvaron el escollo con holgura, aunque preferiríamos más «papel» para ellas. Y pareja opinión daremos de María Puerto, que pasó por escena como una exhalación.

De los hombres, E. Bas, más joven que nunca; Manuel Martínez, apasionado galán plerótico de cualidades que puede incluso sobrepasar; Valentín, el plácido Valentín García, tiene el secreto de brillar en los «rols» los más dispares, con una concurrencia asombrosa. El último será C. Gil, que por vez primera pisó la escena de forma precisa: creemos que su facilidad puede afirmarse rápidamente. Que no se amede por lo que él cree su acento y sus nervios; las dos cosas son relativas y como tales mejorables.

En fin, que se persista en el trabajo y se laborará en el orden basado: escénico y solidario.

La segunda parte del programa fué compuesta de diversos números de variedades entre los cuales, podemos distinguir el acordeonista Bruno García, y el mítico hijo del compañero Eleazar, que tuvo una entrada más que aplaudida; Gary Gil cantó y se acompañó a la guitarra con buen gusto. Badia, que ya conocemos, caldeó la sala, mientras que G. Gil apareció como un cómico de fantasía valeroso, pues el público rió de buena gana con él. En fin, «Dédé» recitó con un verbo agradable y a todos nos gustaría volver a ver, pues nos dejaron la impresión de una buena tarde.

Y nada más, hasta la próxima.

CORRESPONSAL

## S. I. A.

La Sección Local de Toulouse invita a todos los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9 de enero, a las diez horas, en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nomenclación de mesa de discusión. Lectura del acta anterior. Informe del Secretariado. ¿Procede que S.I.A. se reúna en Congreso o conferencia? Caso afirmativo, lugar de celebración, fecha aproximada y tema a discutir. Asuntos generales.

Se ruega asistencia y puntualidad. Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.—El Secretario.

El C.N. de S.I.A. pone en conocimiento de todos que habiéndose extinguido la edición del Calendario en lengua española, los próximos pedidos serán servidos en lengua francesa.

La Sección de S.I.A. de Nimes convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre, el 16 de enero, a las diez horas de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos la puntual asistencia de todos.

### SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

COLECCION «AUSTRAL». A 200 FRANCOS  
«El Libro del Hombre de Bien», B. Franklin.  
«Doña Bárbara», R. Gallegos.  
«Cantaclaros», ídem.  
«Pobre Negro», ídem.  
«Idearium Español. El Porvenir de España», A. Ganivet.  
«El Concilio de Trento», P. González de Mendoza.  
«Agudeza de Ingenio», Baltasar Gracián.  
«Diálogos de Amor», Hebreo Juan León.  
«De lo Bello y sus Formas», Hegel.  
«Examen de Ingenios», Juan Huarte.  
«Hernani. El rey se divierte» (teatro), V. Hugo.  
«El Conde Lucanor», D. Juan Manuel. (Infante).  
COLECCION «TOR»  
A 350 FRANCOS VOLUMEN  
«El Hombre que se reía del Amor», P. Mata.  
«El Hombre de la Rosa Blanca», ídem.  
«Las Raíces», E. Zamacois.  
«Los vivos muertos», ídem.  
«Los vivos muertos», ídem.  
«Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

### Servicio de Librería DE LA F.I.J.L.

#### «LOS IDEALES DE LA VIDA»:

Han pasado muchos años desde que se hizo conocer por primera vez el contenido de este importante libro de William James. La humanidad ha sufrido en este período los horrores de dos guerras mundiales. Sin embargo, las páginas de «Los ideales de la vida» conservan el vigor y la emoción de la actualidad perenne. Marcan un norte de progreso y de superación que aun no ha sido traspasado.

Es un libro que los estudiosos, y sobre todo los jóvenes deben leer, seguros de sacar provecho, pues no en balde el autor lo dedica a las jóvenes generaciones de todos los tiempos a substituirlo «Discurso a los jóvenes sobre psicología». Precio: 350 francos.

«Las fuerzas morales», de José Ingenieros, 380 francos; «La rebelión y otros cuentos», de Rómulo Gallegos, 420; «La cruz y la flecha», de Albert Maltz, 305; «El paralelo 42», de John Dos Pasos, 1.000; «Nacionalismo y Cultura», de Rudolf Rucker, 1.400; «Colás Breugnont», de Román Holland, 760; «Mirón el sordo», de Eugen Lebig, 190; «Antologías universales». «El amor y la amistad» y «Cultura y civilización» selección y prólogo de A. García Birlán (Dionisios), 400 francos el volumen; «Platero y Yo», de Juan Ramón Jiménez, 300; «Le désert de Gobí» (en francés), de Pierre Benoit, 200; «España virgen», de Waldó Frank, 320 francos.

#### COLECCION AUSTRAL

«Charlas de café», de Santiago Ramón y Cajal, 320 francos; «Mi infancia y juventud», ídem, 320; «Visiones y comentarios», de Miguel de Unamuno, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Las gafas del Diablo», de W. Fernández Flórez, 200; «Cuentos ucronianos», de Nicolás Gogol, 200; «La hija del capitán», de Alejandro Sergeevich Pushkin, 200; «Algunos cuentos chilenos», selección y prólogo de Armando Donoso, 200; «Águila de blasón», de Ramón del Valle Inclán, 200 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

## VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS  
La Federación Local de la C.N.T. en Château Renault celebrará asamblea general extraordinaria el domingo 2 de enero de 1955, a las nueve y media de la mañana, en el local social. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros.

La Federación Local de la F.I.J.L. en Burdeos comunica a todos los jóvenes afiliados que el domingo 9 de enero de 1955 celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los afiliados su asistencia, así como a los simpatizantes en general.

CONFERENCIAS  
El próximo 16 de enero, a las nueve y media de la mañana, en la Salle Municipal de la Grand'Combe, la compañera Federica Montseny dará una conferencia bajo el siguiente tema: «Influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español».

Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes de la región. —La Federación Local de la C.N.T. en Avignon pone en conocimiento de

los compañeros que el 9 de enero de 1955, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia en el local de esta Federación Local, Bar des Quatre Coeurs, Place des Coeurs Saints, el cual versará sobre el tema: «Inquietud, rebelión, revolución e idealismo».

Daremos a conocer oportunamente la hora exacta en que tendrá lugar el acto.

El domingo 2 de enero de 1955, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, pondrá en escena, a beneficio de S.I.A., la bonita e interesante comedia en dos actos, de los hermanos Quintero, «Doña Clarines».

Para entradas, dirigirse a 42, rue Lalande, antigua Bolsa del Trabajo, y a Ponciano Alonso.

—La Federación Local de la C.N.T. en Roanne (Loire), poniendo en práctica los acuerdos tomados en su última asamblea general de organizar dos veladas teatrales y líricas a beneficio de nuestros compañeros inválidos y mutilados de la guerra de España y de nuestros presos que sufren las torturas del régimen franquista en cárceles y presidios, anuncia que el 2 de enero de 1955, en su local social, 36, rue Jean Moulines, a las cuatro de la tarde,

tendrá lugar el primero de los dos festivales mencionados con el concurso del Grupo Artístico «Iberia», de las J.J. LL. de la localidad.

Los compañeros y antifascistas en general quedan invitados a esta velada de solidaridad.

#### PARADEROS

El compañero Carlos Lorente, que reside en 5, rue de la République, la Grand'Combe (Gard) desea tener noticias de su hermano José Lorente Moreno que en 1941 se encontraba en un Grupo de Trabajadores por el Mediodía de Francia. Escríbid al solicitante.

—Antonio López, O.N.C.O.R., Croix Guerin (Calvados) desea saber el paradero de José Burques Mouldil, que pasó la frontera en 1951 y residió en Le Crouzet (S. et L.), en el transcurso del año.

—Dionisio Jiménez, 3, rue Montpensier, Pau (B. P.) desea conocer la dirección del compañero V. Llansola, de Burdeos.

#### AVISO

A la Federación Local de la Grand'Combe interesa ponerse en contacto con los compañeros siguientes: Ramón María Deogracias, Herminio Masip, Manuel Segura y José Santos, para asuntos orgánicos. Escríbid a Ramón Zuazúa, Route Nationale, Les Salles du Gardón (Gard).

# Dos conductas

(Viene de la página 1)

respecto a la fortuna reunida por el señor Ladrada, cabe pensar con lógica, que es materialmente imposible poder reunir la décima parte de esta cifra, aun juntando las pagas de general y ministro que percibió durante un período de tiempo que no pasó de seis años.

Esta es la conducta del político y general don José María Fernández Ladrada, a quien tanto ha incienizado la Prensa que se publica en España, con motivo de su muerte. Razón de más para calibrar el valor moral por el cual se rigen los periódicos bajo el franquismo.

D. Alvaro Albornoz y Liminiana, gran abogado, con cincuenta años de ejercicio en su profesión. Escritor y periodista con medio siglo de práctica. Autor de varios libros de carácter político. Asiduo colaborador en la Prensa española, antes de 1936 (en los periódicos de más circulación).

Batallador político por las ideas republicanas desde su juventud, ministro dos veces en el régimen republicano, presidente del Tribunal de Garantías... Jefe del Gobierno republicano en el exilio... ha muerto recientemente en la capital de México sin que los españoles se hayan enterado de tal acontecimiento... por la Prensa y radios de España...

La personalidad política, dentro de la más estricta honradez, de don Alvaro de Albornoz, no tiene parangón, no sólo con la conducta del Sr. Ladrada, sino con la conducta en conjunto de todos, absolutamente todos, los políticos que hoy dicen gobernar a España.

El histórico republicano, con cincuenta años ejerciendo la abogacía y el periodismo; con sus importantes cargos públicos; escribiendo en diversos diarios de gran circulación del extranjero... hasta poco antes de morir, no ha

podido reunir una modesta fortuna que le librara de continuar trabajando en su ancianidad.

¿Existe alguna diferencia en el orden político y en el moral entre uno y otro ciudadano, de los aquí mencionados? ¿Pueden equipararse el político republicano y el político franquista...?

A la primera de estas interrogantes he de contestar cumplidamente. D. Alvaro se diferencia de D. José, en su lucha continua por la libertad, que presupone la elevación de su propio país al nivel de aquellos pueblos más adelantados y progresivos. No hizo granjería de sus importantes cargos, buscando en éstos la acumulación de un capital en beneficio propio. Ha puesto toda su inteligencia gigante en pro del progreso, sin pensar en el medio personal.

No pueden compararse estas conductas, porque la una y la otra se repelen. Las dos persiguen fines diametralmente opuestos.

El Sr. Ladrada defendía los intereses del capitalismo... que eran los de él propios, empleando procedimientos, disfrazados de políticos, completamente atentatorios a la dignidad de los individuos que no se resignan a ser esclavos.

Abandona a su jefe (Gil Robles) por seguir detrás del vencedor, de quien esperaba (como así ocurrió) una buena compensación... (la de ministro) con finalidades de hacerse poderoso por el dinero.

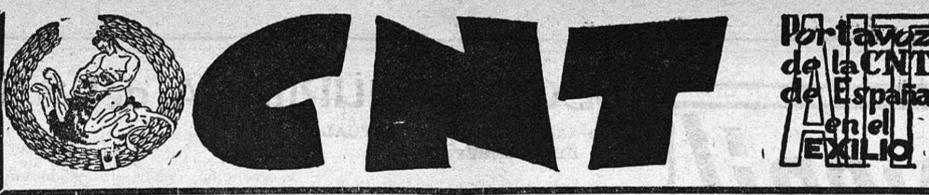
Resumen: el republicano laico desprecia las riquezas terrenales. El católico-cristiano, haciendo aguas mayores en su propia doctrina, las acapara... con procedimientos repudiables...

Puesto a elegir entre uno y otra elección no es dudosa.

D. Alvaro de Albornoz merece toda clase de respetos de aquellos que se precian de personas decentes.

MENDA.

España-XI-54.



# DIWULGACIONES MEDULA HISTORICA

A Francisco Jordán, de Bains-de-Campagne, que me dió trabajo, con gratitud y nostalgia. — A. C.

Al retirarse los alemanes la última vez de la noble tierra de Francia, dejaron una elocuente huella de sus intenciones o de su combinación estratégica con respecto a España. Quien esto escribe vivía entonces en un caserío de las proximidades de un pueblo del departamento del Aude llamado Esperanza, donde existen, si no recuerdo mal, doce fábricas de sombreros de todas clases, pero especialmente de anchas alas, bella producción que se expende especialmente en las naciones americanas, centrales y del Sur. No era el Aude país muy grato para los servidores de Hitler y Mussolini. En la serranía frondosa que domina la bellísima población de Quillán, en la que existen numerosas fábricas de muebles y de tejidos, radicaba una de las concentraciones más nutridas de libertadores franceses y españoles.

Yo la conocí, porque dedicado a trabajar en lo que salía, me ocupé algunas semanas en pintar a rayas blancas y rojas los numerosos postes que señalan bien visiblemente (especialmente por la noche) las repetidas curvas, que como escalera gigantesca gana la altura de Condom, pueblito enclavado entre dos cumbres que forman la puerta de aquella elevada región de bosques.

Entre las mil peripecias que podría relatar, existe la de que, al marcharse los invasores habían abandonado, entre tantas cosas, un almacén de papeles impresos en los alrededores del pueblo de Cuxá, y mi curiosidad fué tanta, que utilizando una ex-bicicleta que me prestaron, y acompañado de un hijo de a quien dedico este relato, fui a Cuxá para ver de qué papeles se trataba. La sorpresa fué grande, porque, ¿de qué papeles diréis que se trataba? Pues se trataba nada más ni nada menos que de un mapa de España editado a gran escala, comprendiendo varias hojas con un detalle extraordinario, solo diré que se extendía al trazado en cuadrículas de 1 a 50.000 o sea una escala de dos centímetros en el plano por cada kilómetro en el terreno, escala que por su tamaño necesita muchas hojas de papel para completar el mapa de España con todos sus detalles, y en cuanto a éstos basta con decir que el número de signos representativos es el de 155, cifra desusada en toda clase de planos por detallados que sean, pero en los que referimos, constan datos exactos de los ríos, canales, ferrocarriles, túneles, aeródromos, tranvías, caminos carreteros, de hermandades y sendas, viñas, olivares, bancales, cultivos, canchales, faros, esclusas, presas, puentes, faros con la duración de sus eclipses, arboledales, etc. Toda clase de construcciones, conducciones de aguas, líneas eléctricas, curvas de nivel y su altitud en metros, depósitos de agua, canales, zanjas, etc., y así hasta los 155 que hemos mencionado de esta verdadera enumeración estratégica, con la particularidad de estar todo redactado en dos idiomas: español y alemán.

Y tanto trabajo como significa la redacción y representación en dos idiomas de la geografía, la topografía, la hidrología, la geología, altimetría, geografía industrial y humana, comunicaciones, etc., con suma pulcritud se desarrolla en el amplio cuadrado del dicho, que aclara, sitúa, coordina todos los detalles del país en cuestión. Y todavía era poco este estudio a fondo de nuestra península llevado en el equipaje de un ejército invasor, pues ahora hemos comprobado que

iba acompañado de una pléyade de estudios de explotación práctica fundamentados y razonados que requieren muchos años de trabajos científicos costosos además, muchos de los cuales conocemos actualmente, también gracias a una de esas rarezas de la vida, que no son abundantes, sino como llovidas del cielo de la casualidad, y que a no ser por una preparación de ocupación y de predomino no se conciben. He aquí, pues, como des-

por Alberto Carsi

pues de una serie de años transcurridos hemos podido artar cabos completando una rica información sobre uno de los objetos que inspiraba aquella invasión, que el esfuerzo heroico de Francia, ayudada por voluntarios españoles, pudo rechazar, dominar y vencer.

Y son los Institutos y Academias de la actualidad franquista los que, como algo meritorio y oportuno, se dedican a publicar con cautela de zorro viejos, como si trabajasen por amor, ilusión y desinterés, los referidos escritos, que son dictámenes con toda la perfección deseable, que nosotros los recogemos con una fruición sibarítica, pues damos por descontado que no los van a realizar ahora, y van a ser un mañana próximo nuestro caballo de batalla, entre otros, en la consolidación de un programa por demás conveniente para nuestra tierra, en manos de la generación que sube, pero en los que referimos, constan datos exactos de los ríos, canales, ferrocarriles, túneles, aeródromos, tranvías, caminos carreteros, de hermandades y sendas, viñas, olivares, bancales, cultivos, canchales, faros con la duración de sus eclipses, arboledales, etc. Toda clase de construcciones, conducciones de aguas, líneas eléctricas, curvas de nivel y su altitud en metros, depósitos de agua, canales, zanjas, etc., y así hasta los 155 que hemos mencionado de esta verdadera enumeración estratégica, con la particularidad de estar todo redactado en dos idiomas: español y alemán.

Y tanto trabajo como significa la redacción y representación en dos idiomas de la geografía, la topografía, la hidrología, la geología, altimetría, geografía industrial y humana, comunicaciones, etc., con suma pulcritud se desarrolla en el amplio cuadrado del dicho, que aclara, sitúa, coordina todos los detalles del país en cuestión. Y todavía era poco este estudio a fondo de nuestra península llevado en el equipaje de un ejército invasor, pues ahora hemos comprobado que

Gran número de informes sobre los distintos puntos de vista y particu-

ridades de la riqueza natural española aportan los documentos que glosamos y sería muy largo el detallar estos y buscar los que ignoramos, pero, creemos haber dicho bastante para salir al paso de los que creen en la improvisación y en la casualidad en materia de explotación a la Humanidad confiada, siendo así que son la preparación y el cálculo los que minan el solar con el tiempo y la distracción de los pueblos entretenidos con los espejismos sistemáticos.

Aquellos mapas, pues, no eran meros caprichos de la holganza, sino dientes del sólido engranaje de los hechos; eran vanguardias del fabuloso organismo de conquista sistemática, mientras nosotros cantábamos endechas a la Libertad, a la Justicia y a la Razón.

Dejémonos ya de infantilismos y tolerancias incondicionales y atengámonos en las futuras actuaciones al sentido y a la lógica de nuestros elocuentes proverbios populares fundiendo varios en uno si es menester, que diga por ejemplo: «Tal para cual, —Niensa mal y acertarás. — Nunca es tarde cuando la dicha es buena.»

Estas son las páginas impermeables de la Historia que hoy os ofrezco.

# CRONICA

## EL DOBLE DILUVIO UNIVERSAL

PUEDE no ser infalible la profecía en boca de que nos amenaza una inundación diluviana comunista. Se apoya ella en la simple razón de que los esfuerzos del capitalismo, del demócrata convergen en el fin supremo de hacerle la cama al Kremlin. La cuestión la plantean en la siguiente manera. La coalición demócrata-capitalista, al oponerse al comunismo, no repara en medios: Franco, Tito, Oliveira Salazar y la constelación de tiranuelos suramericanos han recibido toda clase de espaldarazos en el banderín de enganche anticomunista. Por otra parte, la mentalidad MacCarthy, de la que el senador por Wisconsin es simple mascarón de proa, persevera en la fabricación en serie de comunistas. Todo hombre independiente, reacio a pegarse a las consignas estatales, por más democráticas que sean, lo es con todos los pronunciamientos favorables.

En el país del «bill of rights» todo simple mortal que no sepa cantar la canción de moda: «I like Ike» (me dierro por Eisenhower) se le toca con la caperuza roja. Y a los que son comunistas por haberlo hecho en las rollizas ubres de la modriz, se les hace santos y mártires. De ahí a la generación espontánea de adoradores y adoradas no hay más que un paso.

Ni que decir tiene que este punto de vista es el de los propios beneficiarios. Alimentándolo, aplicándolo, los comunistas comulgan con uno de los principios más caros al marxismo dialéctico. Aquel según el cual toda acción produce una reacción contraria, o, en términos más rituales, toda tesis su correspondiente antítesis. Así, pues, la tesis anticomunista sería la mejor determinante de la antítesis comunista; es decir, toda acción anticomunista produce comunismo en razón directa y progresiva. El democapacartismo estaría, pues, condenado irremisiblemente.

A menos que un mismo principio se mantenga tieso a todo evento y en todas las situaciones. Que es lo que podría ocurrir en el caso. Su pongamos que el democapacartismo razona en la misma forma dialéctica. A saber: que la acción anticapitalista y antifascista del comunismo, esa paz, también, de producir la reacción contraria directa y progresivamente... y a tenemos capitalismo y fascismo para ir rumiando para el resto de nuestros días.

La consecuencia es que no se produce la aguardada inundación comunista en detrimento del capitalismo sino más bien un desarrollo desmesurado, elefantiaco, paralelo en ambos antagonistas: la acción anticomunista contribuyendo a desarrollar el comunismo; la acción anticapitalista el capitalismo. En ambos bandos la elefantiasis produce un fenómeno coincidente: el totalitarismo o fascismo de cualquier color.

Para darse cuenta de la bien fundada de esta constatación no hay más que observar la curva ascendente del Estado totalitario capitalista desde que apareció en la liza la amenaza comunista. El comunismo, lejos de amansar los fueros del Estado capitalista los ha radicalizado. Descuéntese de las alegaciones globales del Estado capitalista para fascitizarse el porcentaje que se quiera y llámese a esto pretexto, oportunismo, hipocresía, doblez; pero sería injusto creer que al Estado capitalista le tienen sin cuidado los manejos del comunismo. La reacción anticomunista tiene mucho de temor histórico, torpe, si se quiere, pero sincero, brutalmente, salvajemente sincero.

No habrá, pues, una inundación diluviana comunista sino doble inundación totalitaria. Y la víctima a ser ahogada como un gato no será ni el capitalismo ni el comunismo, cada día más parecidos, como las aguas de dos vasos comunicantes: es la Libertad.

José PEIRATS

## El caballero de las campanas

(Viene de la página 1)

del cuplé y extras de cine, más ligeras de cascos que de lustrinas. No tuvo nunca el gran desamortizador otro vicio que el de darse por los demás mal tiempo y dolores de parietal y el de asegurarse por el chivo huérfano y los estatutos subdesarrollados del teatro de su tiempo. No era un tribuno divino-barberil, de un verbo que afeitase; y no se pasaba el día ante el espejo ensayando muecas histriónicas, contracciones faciales y mostraciones de teclado dental que camuflasen el vacío inmenso que a los políticos de profesión se les abre bajo el cráneo. Tampoco adoleció de coquetería gramofónica, desdudándose en un chorrillo como ese con que se hace hoy literatura, y que es tan agnóstico, que no se puede vitaminar con un carro de su sustancia una mata de perejil. No dejó ninguna obra maestra de su flato el gaditano salino, que recibía a las visitas con la pluma en la oreja, como a los sastres del cupón cuando era sacapuntas en el Banco de Londres. Nos legó su sin par genio, en cambio, dos artículos de ley, que parecen trazados por un yatagán, goloso de salmorejos, y que valen por toda poesía española de prístinas y modernas edades. Dice el uno, con una sencillez que da calo-

fríos: «Quedan suprimidos todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de comunidad o de instituto religioso, incluso las de cuatro Ordenes militares, existentes en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa.» Reza el otro, en un estilo también de bala trazadora: «Se declara desde ahora en venta todos los bienes raíces de cualquier clase, que hubiesen pertenecido a las comunidades y corporaciones religiosas extinguidas; y los demás que hayan sido (malintencionadamente) adjudicados a la Nación, o en adelante (mañeramente) se le adjudicaran por cualquier título o motivo (entiéndase fútil pretexto o hipocrita socialifa de instrucción, beneficencia o pia manda) desde el momento de su adjudicación.» Los parentesis, en la segunda descarga de fusil, son de este amanuense vuestro.

Con que, de dos rajantes plumazos, Mendizábal desparasitó al país de 36.000 frailes como 36.000 cagidos; y el fango de 18.000 monjas, que ni hervidas se comen, en cuanto a limpieza presentables porque no llevaban medias nylon como las de nuestros días. Y remató aquel maestro de la estocada la suerte, devolviendo a la libertad española, siempre sin valimiento, la suma de 7 mil millones de pesetas que se le habían robado, y cuya restitución inexorablemente impuso el formidable ministro; a quien las gacetas episcopales y los perrillos falderos de las beatas, hechos una salchicha de pimienta, llamaban desde la fecha de las leyes desvinculadoras, Acab, Heliodoro, Nabucodonosor y Caligula.

Angel SAMBLANGAT

Siempre he creído que la crítica literaria ha de ser generosa, noblemente generosa. Es decir, que el crítico no ha de adoptar la actitud del dómíne dispuesto al palmetazo, sino la del maestro predispuesto a la disculpa, a la transigencia, y, a la vez, al estímulo y a la orientación. Cuando la crítica es así ejercida cumple un elevado magisterio de guía y de aliento. El crítico ha de ser el amigo generoso que señala sólo las excelencias de una obra; el autor y los lectores descubrirán, por contraste, los defectos. Cuando éstos son de poca monta y no se advierten fácilmente, no hay por qué señalarlos; si, por el contrario, son de tanto bulto que saltan a primera vista, no tiene el crítico necesidad de aludir a ellos. Y, si necesariamente ha de hacerlo, su generosidad encontrará la forma menos humillante y más alentadora para el autor. Hay que dar al autor la impresión de que se le estiman sus esfuerzos, nunca de que se le desdeñan. A esto se llega sólo mediante el generoso y abnegado desprendimiento de las preferencias personales, de todo ese complejo de subjetivismos que forman e informan el gusto.

El gusto también se fanatiza y cuando esto ocurre, el gusto pierde toda la capacidad para orientarnos en el discernimiento y en la estimación de los méritos y deméritos de una obra. El gusto fanatizado pierde todo sentido crítico y degenera en pasión obsesiva y de zoolo, obcecado. Los críticos en funciones de zoolos, me han dado siempre la impresión de que son escritores frustrados; señalan los defectos las taras acusadoras de su frustración. De ahí sus intransigencias, su agresividad. Sus diatribas encubren el encono por sus propios fracasos, por aquellos fracasos que lo confinaron en un virtuosismo rígido, frío, inasequible. Para mí hay dos clases de virtuosismo: el que nace de la depuración del gusto crítico y el que se adopta para disimular la propia mediocridad. Hay también dos tipos de zoolos: el que viste el hábito por vocación y el que lo viste, tras una crisis, para cubrir sus grandes miserias morales. Puesto a escoger me quedo con el virtuosismo del primero. El del segundo es el que, armado de la palmeta, se dispone a no dejar pasar la menor falta por discul-

## Charles de Cafe

pable que ésta sea; es el dómíne en funciones de zoolo, tan sensible a los defectos como insensible a los méritos de los demás. En un libro de Alain, este magnífico panegirista de Balzac, he leído que nunca ha deseado un libro; a mí me sucede igual. En todo libro hay una voz que quiere hablarme y nunca he tenido que arrepentirme de haberla escuchado.

Existe el crítico, que es pozo de erudición, y el crítico a la violeta tan magníficamente pintado por Cadalso. En cuanto al primero, si al dominio de la cultura añade un gusto estético desarrollado, una probidad de juicio y una vocación por la profesión, será un buen crítico. Sin estos datos no puede ejercer la crítica. La cultura es indispensable para que la crítica resulte, además de amena, fidedigna. Aun poseyendo una gran cultura, el crítico sin gusto estético corre el riesgo de alabar lo censurable y, viceversa, de censurar lo digno de encomio. Admitamos que un crítico tiene esas dos condiciones ya citadas, pero le falta probidad: su juicio acabará en el descrédito de las gentes para quienes la falta de honradura o el juicio puede deberse a venalidad o exceso de personalidad. Hay críticos que se creen la medida de los demás. Y esto les hace caer en algo que hay que evitar a toda costa en la petulancia. Pero sigamos con el razonamiento anterior. Vamos a admitir que el crítico reúne las tres condiciones que ya hemos señalado, pero le falta vocación para la crítica. Entonces mejor será que no se meta en honduras, renuncie a la crítica y deje ese quehacer literario a los que se sientan llamados a tan alto magisterio. Que el crítico no es maestro tanto por su cultura, su gusto estético y su probidad de juicio cuanto por su vocación. Esta es la condición indispensable.

Mi interlocutor de hoy es un crítico, no el erudito a la violeta, sino el pozo de erudición. Ha leído mucho y es hombre de memoria fácil. Pero tiene el defecto de la peor de las servidum-

## De la crítica

bres: apegó a las clásicas normas, a los cánones estéticos de estilo estereotipado de los academismos de falsilla más ortodoxa. De ahí le viene ese aire de dómíne, de magister. Es el fraile de la palmeta, que se evanescer de tener en la vida social una función rectora: administrar el palmetazo. Defensor del criterio «la letra con sangre entra» administra palmetazos a diestro y siniestro.

Mariano Viñuales

No importa que en ocasiones sus palmetazos sean palmetazos de... ciego. El caso es que suene la palmeta. Eso afirma su autoridad. ¡La autoridad! He ahí la gran palabra. La autoridad de un gobierno está en sus órganos de represión; la de un crítico está en la palmeta. Hay que inspirar temor. El miedo al varapalo contiene la audacia y estimula las corduras. A audaces y a cuerdos los mantiene dentro de los límites que imponen los cánones de la estética tradicional, clásica. Mi interlocutor, este zoolo eternamente insatisfecho, es hombre apegado a la tradición.

—La tradición es lo que cuenta— me dice—. Vea si no: la tradición es el pasado, todo el pasado con el bagaje de sus experiencias, de sus esfuerzos seculares y de sus realizaciones. Ponga todo esto en el platillo de la balanza, que es el presente, y en el otro platillo pongan el porvenir, que es lo incierto, las posibilidades informes aún, inconcretas. Fácil le será adivinar de qué lado se inclinará la balanza. El platillo que más pese no será precisamente el del porvenir.

—O si— le dije yo— si en el echo mis esperanzas.

—¡Las esperanzas!— me replica—. Hermosas palabras sin consistencia alguna, aladas mariposillas a merced de todos los vientos. La esperanza, señor mío, es el asidero ficticio de cuantos han perdido su contacto con la tierra. Somos pasado. Es norma nuestra con-

## Sobre el libro de Mr. Bowers

«Mi misión en España», es el título de un libro editado últimamente en Nueva York; su autor es Claude G. Bowers, embajador en la península Ibérica durante el período de la guerra civil.

El prefacio, hecho por el mismo, termina con este vibrante envío: «Si queremos conservar la herencia que nuestros padres nos han legado, debemos de prepararnos a luchar lo mismo que los caballeros leales españoles pelearon y murieron, teniendo a raya con el sacrificio de sus personas y su sangre a la avalancha de barbarismo que se abatía sobre Europa, hasta que ellos sucumbieron en medio de la extraña indiferencia de las naciones democráticas, por cuya defensa fueron valientes combatientes. La segunda guerra mundial empezó en España en 1936.»

Estas afirmaciones sentenciosas, son la expresión del afecto que este hombre de sentimientos humanistas siente por la causa del pueblo español, al cual elogia a todo lo largo de su plumen.

La descripción de los importantes acontecimientos sociales acaecidos durante el período de 1933 a 1939, sería quizás un magnífico capítulo para la Historia si mister Bowers hubiera sido el antiguo escritor y colaborador de

«Evening World» y no el agente diplomático de su país. Digo esto porque el hombre fué víctima del engaño oficial. De ese engaño que él acusa de verzonoso, cuando lee en la prensa extranjera que los republicanos incendian y arrasan las iglesias y los monumentos históricos habiendo tenido la suerte o la desgracia de presenciar por su propia

tegar a España en manos del oso del Kremlin. Se conoce que no ha leído a Krivitsky, jefe de los agentes rusos en Europa Occidental, que después del fracaso tenido en España y llamado a Moscú para seguir la misma suerte que sus colaboradores pudo escapar a América, donde al fin fué asesinado.

El engaño de mister Bowers llega a la ridiculez más flagrante al señalar que en Aragón no pocos anarquistas fraternizaron con los fascistas. Si es verdad que algunos comunistas abandonaron el frente y fueron a Barcelona a batirse contra las fuerzas armadas del gobierno comunista, no hicieron más que cumplir con el deber más elemental de solidaridad ideológica, ya que en dicha ciudad, como por toda España, el exterminio de los anarquistas había empezado con la misma rigidez que se realizó en Rusia años antes; esto lo afirmaba la «Pravda» y él tampoco lo ignora, ni lo olvida de señalar de forma tan cruda: «La represión contra los anarquistas se hará con frío acero.»

Lo que hay que lamentar es que nuestros compañeros, dueños de la situación y teniendo acorraladas a las fuerzas de la tiranía roja, no las exterminaron. Grande error y culpa que los anarquistas españoles nunca pagaremos bastante cara.

Por otro lado, es injusto calificar a los anarquistas como los mayores enemigos de la República, si se tiene en cuenta que ellos fueron los más ardientes y desinteresados defensores desde el primer momento, controlando el noventa por ciento de los combatientes en todos los frentes; de esos combatientes que mister Bowers dice han realizado uno de los milagros de la Historia sosteniendo una guerra de tres años contra ejércitos bien equipados y entrenados.

En cuanto al chiste de mal gusto que inserta en la página 311, cap. XXI, del fulano que queriendo suicidarse fué al palacio Fernán Núñez—donde estaban los cuarteles de la F.A.I.—gritando ¡viva Franco! y que uno de los del grupo le dijo: «cállate que el que está de guardia es un republicano y te puede oír», esta debe de ser alguna historia que le habrá contado su amigo Hemingway, famoso escritor que tan mal

(Pasa a la página 2)

## Aristocracia intelectual

(Viene de la página 1)

considero incapaz de juzgar una monografía o un tratado sobre materia enclavada en su polo cultural. La motivación no puede estar, pues, ni en la pereza, ni en el miedo, ni en la ignorancia. Más que un vicio es un error de perspectiva el que decorosamente puede dar razón del hecho. Si los consagrados rehuyen el enjuiciamiento de las publicaciones ajenas, es porque en el fondo menosprecian la función crítica y han llegado a la convicción de que obstar, elogiar y valorar son quehaceres subordinados. Si se entrega la crítica a los principiantes y catecúmenos, es, en suma, porque de modo tácito o expreso se cree que tal conducta es la correcta, adecuada y justa. Esta creencia—única explicación de la generalizada abstención crítica de los «seniores»—encubre un trastrueque de valores que urge denunciar.

Si, hay un infantilismo más pueril que el de los niños: el infantilismo de los ciegos.

Mi interlocutor no quiso oír más: se lecanzó, requirió el sombrero, me saludó con una leve inclinación de cabeza y fuese cítilmente ofendido.